

El arte es un reflejo del tiempo

Egresado de la **Academia Panamericana de Arte** como **Profesor de Dibujo y Pintura**, pintor, colorista multipremiado y distinguido, Jorge Rama nos muestra su obra, su camino y la manera de trabajar, que lo llevó a ser el gran artista que es hoy.

Rama, que tuvo grandes maestros, como Alberto Breccia, Pablo Pereyra, Ángel Borisoff y Carlos Garaycochea, entre otros, participó en la Asociación de Artistas Plásticos de la Provincia de Buenos Aires.



Jorge Rama

En la Fundación de la Universidad del Salvador, está en diversos cursos y seminarios de **Lenguaje y Comunicación Visual**.

Formado en el Instituto IDA, Jorge Rama expone en forma profesional desde el año 1978, concurriendo a salones nacionales, provinciales y municipales en todo el país y en el exterior.

Exposiciones

“Llevo realizadas alrededor de 280 muestras colectivas y 55 individuales en lugares como: MUMART, Museo Dardo Rocha, MACLA, Museo Servicio Penitenciario, Sala Pérez Celis, Museo Pcial. de Bellas Artes, Museo de Artes Plásticas de Florencio Varela, Fundación Catedral, Museo Contemporáneo Beato Angélico, Fundación Banco de Boston, Bolsa de Comercio GBA y La Plata, Museo de Ciencias Naturales de La Plata, Pasaje Dardo Rocha, Fundación Osde y Fundación Areatec, CABA; Museo de Bellas Artes Víctor Roverano de Quilmes Municipios de Avellaneda, Alte. Brown, Mar del Plata, Bahía Blanca, Florencio Varela, Ensenada y Berisso, entre otros”.

Director y expresidente de Peña de Bellas Artes de La Plata, el artista nos cuenta que su trabajo “siempre fue el dibujar, pintar o crear imágenes, que es la manera más genuina de mi forma de expresión, de comunicación con los demás”.

En el último tiempo, ha expuesto en el Museo de Arte Contemporáneo Beato Angélico de La Plata en 2015; en la Muestra Panorámica 2006/2016 de la Fundación Osde de La Plata en 2015; en una muestra en el Edificio Cassará, CABA; en la Fundación Areatec en 2016; en una muestra individual del Museo Municipal de Bellas Artes Víctor Roverano de Quilmes

Premios y distinciones

Ha recibido numerosos premios y distinciones, entre ellos:

- Menciones en los Salones de Pintura de La Plata, años 1978/79/80, y el Primer premio en Pintura Salón Provincial de La Plata, año 1983.
- Mención en Salón Municipal de Pintura de La Plata, año 1981.
- Primer premio en IX Salón de Pintura de City Bell, con jurado del Museo MUMART en 2009.
- En 2013 Mención en Primer Salón Nacional de Pintura Museo de Artes Plásticas de Florencio Varela.
- Tercer Premio Salón de Verano, CABA, en el año 2011. Muestra retrospectiva “Ayer y Hoy” en el MUMART en el año 2012.
- Y en el 2016, 3.^{er} Premio Adquisición Salón Provincial de Pintura de la Cámara Argentina de la Construcción.



Quadratum III

Ha participado recientemente en los siguientes salones:

- 3.^a Bienal de Pintura Areatec, CABA, año 2014.
- XXXVII Salón Nacional de Pintura de Luján.
- 1.^a Trienal Nacional de Dibujo y Escultura, Museo Municipal de Bellas Artes Víctor Roverano de Quilmes.
- Pre-Bai Bienal Nacional 2016, Universidad de Morón, 4.^a Bienal Areatec, CABA, 2016.
- XXIII Salón Nacional de Palermo Viejo (ex Salón Alba) 2016 y 1.^{er} Salón Nacional de Pintura de Villa Urquiza, CABA.

Conceptos sobre su obra y el arte moderno

No cambió con el tiempo la actitud de su propuesta personal con respecto a la obra. Siempre está, en primer lugar, el espacio lúdico que ella origina en Jorge y su propia necesidad de mantener esto como algo vigente, permanente.

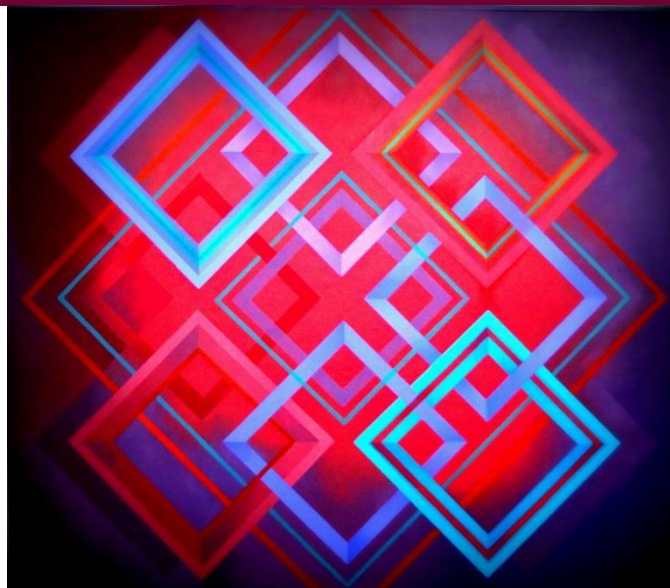


Quadratum - Lux

Lo que sucede, en consecuencia, es una obra que contiene diversos resultados, de importancia, porque quedan sujetos a la contemplación del otro, que, a su vez, completa en el mejor de los casos el trabajo.

“Creo sinceramente que lo mejor que me puede pasar en este recorrido de vida pintando es el permanente aprendizaje”, sintetiza el artista.

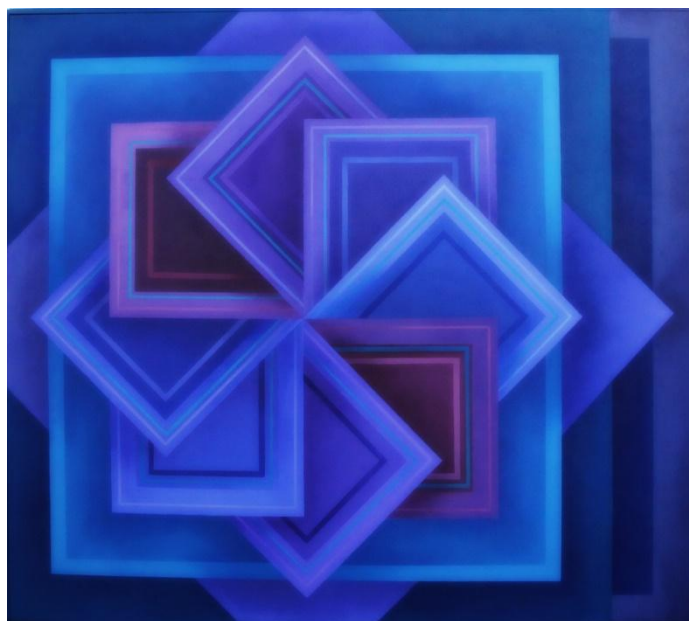
Con respecto a la conceptualización en el arte, Jorge Rama nos explica que “de alguna manera estamos mostrando nuestro interior, nuestra imaginación. Tiene que ver con cómo nos alimentamos por dentro”.



Quadratum - Spsatia

“El arte es un reflejo del tiempo. La historia se ha reconstruido a partir de los documentos artísticos de las civilizaciones. Estamos inmersos en una época de ‘información permanente’ que muchas veces opaca la manifestación artística”, reflexionó el pintor.

El arte llegó a representar el espacio común de la comunicación humana. El impresionismo, por ejemplo, presentó una ruptura con la forma de representación del tiempo debido a la inmediatez.



Quadratum - Modus

“Pienso que la manifestación artística tiende a ser concretada en la expresión pública, veo necesario también que los espacios tradicionales de exhibición de arte —museos, por ejemplo— se actualicen en cuanto a los nuevos lenguajes de expresión virtual”, concluyó Jorge Rama, multipremiado artista que habitualmente expone en nuestro Museo de Arte Contemporáneo Beato Angélico de la UCALP.



Triptico More Geométrico

Podés conocer más de la vida y obra de nuestros artistas todos los viernes en *Café con los Artistas* a las 18 h en nuestro Instagram, donde podrán disfrutar de una charla en vivo por IG LIVE con diferentes personalidades y profesionales de nuestro querido Museo.

Seguinos en

INSTAGRAM: <https://www.instagram.com/museoucalp/>

FACEBOOK: <https://www.facebook.com/search/top/?q=museo%20beato%20angelico>

VIVIANA ALMERARES, VIOLONCHELISTA

Hoy les presentamos la historia de Viviana Almerares, una de las violonchelistas más reconocidas y destacadas de su generación en la escena de la música clásica.

Perteneciente a una familia de destacados músicos, sus primeros pasos con el violonchelo los realizó con el profesor Jorge Almerares; continuó sus estudios y perfeccionamiento con el maestro Claudio Baraviera.



Viviana Almerares

Como solista, realizó sus actuaciones con diferentes orquestas: Orquesta del Teatro Argentino de La Plata, Orquesta Sinfónica Nacional, Orquesta de la Municipalidad de La Plata, Orquesta de Cámara Mayo.

Dichas ejecuciones han sido las siguientes:

- *Pezzo Capriccioso* de P.I. Tchaicovsky, *Allegro Appassionato* de C.Saint-Saëns.
- *Bosques Silenciosos*.
- *Rondo* de A. Dvorak.
- *La Elegie* de G. Faure.

- Conciertos de L Bocherini en Sib mayor, La menor de C.
- SaintSaens y el concierto en Si mayor de A.Dvorak y el Concierto de G.M Moon.

Obtuvo por concurso una beca de perfeccionamiento otorgada por la “Fundación Antorchas” en Buenos Aires, en donde ha realizado un vasto repertorio de cámara.



Viviana en el Museo Beato Angelico

Primer Premio Especial en el concurso realizado por la Orquesta Sinfónica Nacional de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires), Viviana ganó el Concurso del Primer Festival de Música Clásica “SOGNARE MUSICA INTERNAZIONALE”, y por tal motivo participó del Festival de música “ITALIA 96”, actuando en distintas ciudades de Italia, como Roma, Firenze, Pescara, Chieti (Sardegna), entre otras.

La música realizó también una gira por Inglaterra, junto al pianista Guillermo Salgado, en el Auditorio de la Universidad de Cambridge y en Londres.

Orquestas que integró:

- Sinfónica Nacional, en donde realizó la gira en Japón.
- Orquesta Estable del Teatro Colón de Buenos Aires.
- Orquesta Estable del Teatro Argentino de La Plata.
- Solista principal de la Orquesta de Cámara Mayo, en los años 2001-2002.
- Orquesta de Cámara de La ciudad de La Plata.

“Fui dirigida por los siguientes maestros: Roberto Ruiz, Andrés Spiller, José María Bagnatti, Norberto Ataguile, Pedro Ignacio Calderón, Washington Castro”, agregó la violonchelista, quien integró el “Trío San Telmo” de Buenos Aires.



Con este trío, hizo una serie de giras en el Festival Internacional Cervantino en México D.F., en su XXX Aniversario, por las ciudades de Guanajuato, Zacatecas, La Paz, Ciudad Victoria, Nuevo Laredo, León, San Cristóbal de Las Chiapas Campeche, Tlaxcala, y otras ciudades.

Música de cámara

“En el ámbito de Música de Cámara actúo junto a mi padre Héctor Almerares, realizando Dúos y Tríos en diversas salas de nuestro país” afirmó Viviana, que desde el año 2006 hasta el presente es integrante de la Orquesta Estable del Teatro Argentino de La Plata.

Durante los años 2012 y el 2013, se presentó en la Sala A. Piazzolla del Teatro Argentino, junto al Trío “Alma”, como también en los “Ciclos de música de Cámara” del Salón Dorado de la Municipalidad de La Plata y el Teatro de Cámara de City Bell.

Continuó sus estudios con el maestro Pablo Romero y participó, además, de conciertos de cámara como solista, junto a María del Carmen Calleja, en el “Ciclo de Cámara del Salón Dorado”, organizado por “Renacimiento Cultural Ong”.



Cuarentena

“Debo decir que la cuarentena me sirvió de inspiración para poder crear con mi música en el violonchelo; decidí grabarme varias veces y hacer introspección desde el amor por mi profesión”, comentó Almerares, quien grababa en el Teatro Argentino de La Plata, y subía el contenido a las redes sociales.

Viviana no duda en agradecer al Museo Beato Angélico por tan hermosa relación personal y profesional, ya que, en plena cuarentena, con todos los protocolos le realizaron una nota para el Teatro della Pace.

Su música

La actividad con su instrumento es variada, desde la música barroca, romántica y contemporánea. “Cada obra la analizo desde la misma música, desde mi corazón y mucho estudio”, explicó la violonchelista.

“Mi relación con el Museo Beato Angélico es hermosa, pues ellos me han brindado el espacio con total confianza en lo que a interpretación se refiere, donde también nos une el arte, la admiración mutua y un cariño muy intenso”, añadió la artista.

Vivana Almerares concluye contando que “las presentaciones fueron muchas, ¡¡¡y siempre a sala llena!!! Gracias a Dios estamos proyectando varios conciertos para este año 2021 y el próximo con solistas invitadas, y serán en vivo, cabe destacar”.

HISTORIAS DE COVID

Ante las restricciones a la actividad presencial derivadas de la pandemia de COVID-19 a inicios de 2020, la reacción de las instituciones educativas de todos los niveles ha sido muy variada.

Observamos que, en general, solo aquellas que contaban previamente con una práctica sólida de educación mediada han podido responder con mayor eficiencia.



Maria Cecilia Blanco

Con un alumnado con acceso a conectividad y dispositivos, y con claustros de profesores ya formados en el área, se ha podido mantener la actividad sin más disrupción que la que supone el cambio de entorno.

En otros casos, sin embargo, —una gran mayoría— se ha tenido que abocar a tratar de solucionar la situación de la mejor manera posible en el contexto de una emergencia.

Por otra parte, creemos que el registro, la sistematización escrita, el acopio y la difusión de experiencias, prácticas y saberes, contadas a través de la voz y palabras de los docentes, constituye una propuesta de formación horizontal que aporta al desarrollo profesional de los involucrados, a la vez que revaloriza su papel en la innovación de la enseñanza.

Un año académico impensado

Como la princesa del cuento, que percibe el guisante debajo de decenas de colchones, los educadores del 2020 fueron capaces de distinguir ese elemento esencial para, como he dicho, “asirse a él y sobreponerse al sismo mundial.”

El siguiente relato pretende reflexionar y poner en palabras los sucesos, experiencias y sentires que fueron marcando el inicio de un año académico complejo, signado por la aparición de la pandemia provocada por el COVID-19.

El viernes 14 de febrero, se enciende la pantalla del celular y el símbolo de WhatsApp se ilumina; anuncia el inicio formal de la primera reunión de todos los docentes de la cátedra.

Esta se desarrollará en la sede Fonseca de la Facultad de Artes. Se convocaba a iniciar las actividades para comenzar la planificación de los cursos y ver en conjunto algunos cambios. Luego, se continuaría trabajando en forma independiente y grupal por años.

Hasta ese momento, nadie pensó en las clases a distancia. Solo el grupo de docentes que habían iniciado su formación en la enseñanza en línea algunos años antes, previendo que la educación en algún momento iba a tomar ese rumbo, se preparaban para que el “Taller DCV 5B en línea” transitara en esa modalidad.



Es importante comentar que la propuesta virtual se había desarrollado durante el año 2016 e implementada en 2017. Durante todos los años siguientes, se fue ajustando, e incluso se incorporaron y testean instancias experimentales de la modalidad de aula extendida en 2.º, 3.er y 4.º año con continuidad.

En ese proceso, se investigaron diferentes plataformas de intercambio e interacción para que mejoraran el trabajo que requiere la modalidad de taller. Se estructuraron equipos de docentes especialmente formados y con roles bien definidos: tutores, contenidistas, gestores administrativos y evaluadores.

También se elaboraron materiales ajustados para el uso de docentes y alumnos, proceso que nos permitió estar un poco mejor preparados para realizar la migración de la presencialidad a la virtualidad. En esos días, la cátedra avanzaba en la puesta a punto de la propuesta académica 2020.

De segundo a quinto año, se trabajaba para la presencialidad. El grupo de quinto año en línea también avanzaba con los ajustes necesarios para la virtualidad.

Nadie hasta ese momento hablaba del “virus”. Se trabajó partiendo de un material especialmente elaborado llamado “Trayecto 2019”, donde se expresa una síntesis del trabajo realizado por los docentes y alumnos durante el año 2019.

Nuestras evaluaciones y diálogos giraron permanentemente en torno a la presencialidad: ¿cómo vamos a recibir a nuestros alumnos?, ¿cómo sería la clase inaugural?, ¿qué nuevos contenidos y materiales se van a trabajar?, ¿cuáles serán las temáticas por abordar?, etc.

Dicho aspecto se iba a ver muy afectado posteriormente, por el cierre de instituciones y la limitación para circular que se produjo durante la cuarentena. Así, se sucedieron las reuniones, entre martes y jueves, con los 20 docentes que pensaban en encontrarse con sus alumnos y compañeros en las aulas y los pasillos de la Facultad.

El jueves 20 de febrero, el Departamento de Diseño en Comunicación Visual (DCV) nos comunica el inicio de la semana de inscripciones y nos manda los horarios y las aulas asignadas para el dictado de clases.

Continuábamos estructurando nuestras clases presenciales sin prestar atención a lo que estaba pasando del otro lado del Atlántico y que pronto llegaría a nuestro país. Ese día, algunos diarios argentinos titulaban de la siguiente manera: Clarín: "Aval del FMI al gobierno: les pidió una 'contribución' a los bonistas". La Nación: "FMI: la deuda es insostenible y los bonistas deben hacer una 'contribución'". Página 12: "El aborto será ley". El Cronista: "Fuerte aval del FMI: aconseja quita 'apreciable' en la deuda"



Nada en tapa sobre la COVID, mientras en Europa, China y EE. UU. anunciaban: "Europa se convirtió en el epicentro de la pandemia"; "más de 132.536 en el mundo", "4.947 personas muertas", "123 países y territorios afectados, de acuerdo al último informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS)". Nadie hasta ese momento hablaba del "coronavirus", tampoco los medios.

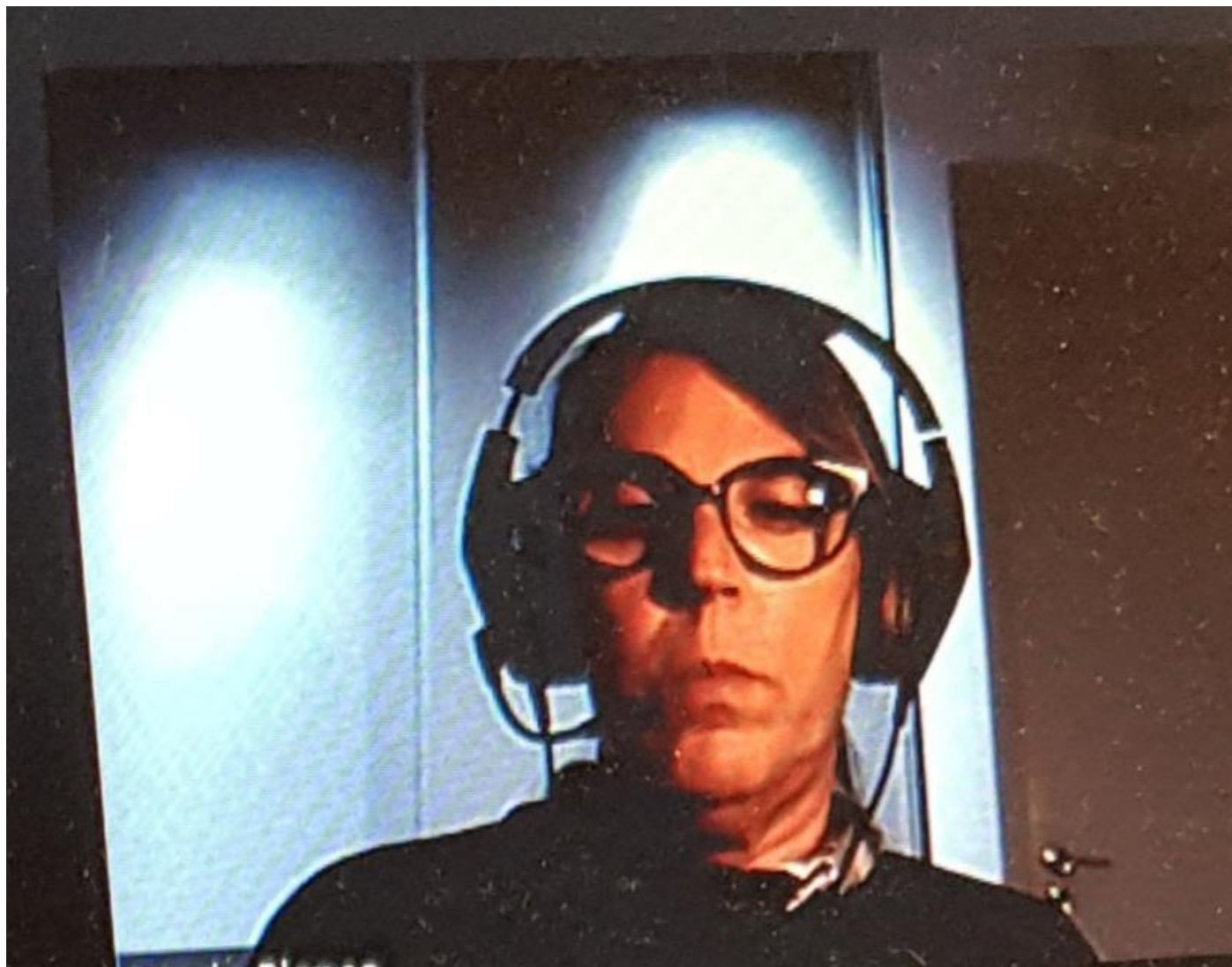
El martes 3 de marzo, un docente comparte una información sobre la COVID que le habían mandado y donde se explicaban los síntomas, consejos y se alertaba sobre la peligrosidad de la situación.

Este fue el inicio de una secuencia de mensajes con informaciones de todo tipo que se mezclaron rápidamente con nuestro trabajo y que avanzaron con gran celeridad.

Ese mismo día nos llega la primera información oficial de la Universidad que expresaba lo siguiente: "... frente al avance del coronavirus, personal y estudiantes que regresan de viaje desde áreas con COVID-19 deben permanecer en sus domicilios por 14 días..." y se continuaría con una serie de recomendaciones y facilidades para docentes y administrativos mayores de 65 años.

A partir de ese momento, se instaló el tema como una variable ineludible, y todo se empezó a plasmar en torno a un nuevo contexto que intentábamos comprender. Comenzamos a compartir materiales de todo tipo tratando de informarnos y entender la dimensión de lo que estaba aconteciendo: había que pensar rápidamente cómo informarnos para informar a nuestros alumnos correctamente.

El martes 10 de marzo, recibimos un mensaje de la Secretaría de Decanato a través del Departamento de Diseño en Comunicación Visual con el siguiente comunicado y acompañado de una serie de placas informativas para difundir: "Siguiendo recomendaciones del Ministerio de Salud, los estudiantes y el personal que regresen de viaje desde áreas con COVID-19 deben permanecer en su domicilio por 14 días".



Frente a la aparición de casos positivos de infección por coronavirus (COVID-19) en nuestro país, la Universidad estableció: "... que los estudiantes, docentes y no docentes (de pregrado, grado y posgrado) que regresen de viaje desde áreas con circulación y transmisión de COVID-19 (a la fecha: China, Corea del Sur, Japón, Irán, Italia, España, Francia y Alemania —y los que indique en adelante el Ministerio de Salud—), aunque no presenten

síntomas, deben permanecer en su domicilio sin concurrencia a los lugares de trabajo y estudio, y evitar el contacto social por catorce (14) días”.

Se aclara asimismo que, para dar cumplimiento a estas recomendaciones, se deben justificar las inasistencias de los estudiantes y del personal docente y no docente de las facultades, colegios y dependencias que se encuentren en esa situación.

La Universidad informa que la autoridad sanitaria que determina las estrategias de contención para limitar la expansión del virus es el Ministerio de Salud de Nación. En virtud de ello, esta casa de estudios anticipa que atenderá todas las indicaciones emanadas de la cita cartera respecto del modo de proceder frente al avance de la COVID-19.

Ya a las 9.36 h, planificábamos trabajar con la tabla de síntomas, en forma colectiva, pero utilizando información institucional, como la emitida por la Organización Mundial de la Salud o por el Ministerio de Salud de la Nación.

Conseguimos material publicado por Nación en PDF y definimos formato, consigna, tiempos y contenido con la idea de implementarlo en la próxima clase. Había que buscar información y definir destinatarios, soportes, lecturas, saturación temática, etc., y hacer producciones contextualizadas para después hacerlas circular.

Buscábamos actuar sobre la realidad. Era el momento de producir piezas de comunicación con información avalada, porque circulaban muchos mensajes errados que causaban pánico, angustia y confusión.

También se pensó que, si nos daba el tiempo, además de revisar lo de la OMS, podíamos invitar a algún infectólogo del hospital y ver protocolos del Ministerio de Salud para, con ese material, armar una práctica de boceto de piezas informativas para redes.



Me interesa mostrar la celeridad con que se fueron dando los acontecimientos y cómo se trabajó: el 14 de febrero estábamos planificando nuestras clases presenciales, y el 11 de marzo (no había pasado un mes) intentábamos entender lo que estaba pasando con la idea de transformar la COVID-19 en un hecho académico.

Queríamos que se planteara el problema de la comunicación en tiempos complejos y buscábamos la información más adecuada y certera para trabajar con los alumnos en un doble objetivo: informativo, porque la situación lo requería en forma rápida y precisa, y formativo desde el punto de vista de la disciplina, mediante la producción de piezas de comunicación para redes sociales.

El jueves 12 de marzo a las 10.00, un docente comparte en el grupo la resolución 394/2020 del Ministerio de Salud que recomienda la adopción de medidas preventivas a los efectos de evitar la propagación del coronavirus (utilización de barbijos para evitar infección respiratoria, higiene, lavado de manos, ventilación de ambientes, limpieza, etc.).

Pensamos, entonces, que debíamos tener algunos “actos físicos” en el aula, por ejemplo, llevar alcohol, saludarnos sin besos, no tomar mate y expresarles, con esperanza, que cuanto antes se termine la pandemia, antes nos podríamos volver a abrazar y matear.

Por otro lado, y ya previendo la migración a la modalidad en línea, afianzamos los medios de comunicación a través de los grupos de Facebook correspondientes a cada año, armamos una encuesta obligatoria para recoger datos de contacto de los alumnos, telefónicos y de redes, para no perder contacto en caso de distanciamiento y

procuramos generar acuerdos sobre posibilidades de trabajo en aulas web de surgir el no dictado de clases en la presencialidad.



El mediodía del viernes 13 de marzo, ya circulaban en el grupo todo tipo de mensajes y se vislumbraba en algunos comentarios la preocupación por la situación y el nerviosismo que generaba el exceso de información en los medios: noticias, WhatsApp, Facebook, etc.

Ese mismo día, nos escribe una alumna de quinto año para informarnos que llegaba de Costa Rica, por lo que tuvimos que consultar para aplicar el protocolo que nos enviara oportunamente el departamento DCV: "... se recomienda consultar a los alumnos/as si alguno/a regresó de algún viaje en el exterior para ponerlo en conocimiento de este protocolo y tomar todas las medidas necesarias, evitando la asistencia a clase...".

Pensamos en la posibilidad de atenderla vía Skype desde la facultad. A las 16:30, nos enteramos de que se suspendía el inicio de primer año. A las 20:40, que el presidente de la Nación anunciaba la suspensión de las clases hasta el 31 de marzo. A las 20:50, decidimos hacer un comunicado en los grupos para avisar que, a partir del miércoles, las actividades se realizarían en modalidad a distancia.

Acordamos reunirnos el miércoles y jueves virtualmente con los docentes de cada nivel para reestructurar actividades en modalidad a distancia. Los mensajes continuaron hasta las 23:00 y, después, silencio. Todavía no podíamos dimensionar lo que realmente sucedería después y el rol que asumiríamos los docentes.

¿Qué iba a acontecer realmente? ¿Cuáles serían las situaciones que íbamos a tener que resolver? ¿Mi casa, mi lugar de trabajo?

¿Qué sentimos en ese momento frente a la idea de una enfermedad que podía llevarnos a la muerte? Eso no aparecía en los diálogos del grupo, pero, sin duda, a cada uno de nosotros nos enfrentó con una nueva realidad que movió estructuras personales, las cuales, hasta ese momento, parecían muy sólidas.

A medida que pasaban los días, los casos iban aumentando y las medidas se iban complejizando: aspectos relevantes de nuestro modo de ser como una comunidad particularmente social y demostrativa en los afectos donde el beso o el abrazo son expresiones cotidianas ya no debían suceder. Distancia social. Luego, la prohibición y el peligro: no se puede circular. Hay que tener permiso especial para salir. Las personas de más de 60 años son grupo de riesgo. ¡Cuidado! Si ser mayor es complicado, ahora es peligroso. Muchos quedaron solos en sus casas o lejos de sus familias.

Además, a medida que los días pasaban, se cerraban negocios, muchos se quedaban sin trabajo, y todo lo que esas situaciones conllevan. Todos estos acontecimientos se desarrollaban con una celeridad que nos abrumaba y casi no nos daba tiempo a pensarlas. Muchos se enfermaron y muchos perdieron a familiares o amigos. Es impactante observar hoy estos acontecimientos después de transitar el primer año de pandemia.

Hubo angustia, incertidumbre, tristeza y desesperanza. Eso se manifestó de diferentes maneras. Eso también llegó al aula: alumnos que no podían soportar el encierro o la soledad, y eso se expresaba, en ocasiones, espontáneamente. Entonces, la clase se convertía en un espacio de contención y escucha mezclado con lo académico.

Entre los docentes, hubo catarsis tragicómicas en WhatsApp que ponían en evidencia sentimientos similares. Esto nos pasa a muchos. Expresarlo construía también lo grupal. Largas conversaciones y videollamadas suplían el mate o café compartido en la facultad y ese compartir de experiencias académicas cotidianas pasaron a otro plano: el de las relaciones virtuales.



Reuniones de equipo en plataformas como Meet o Zoom también hacían evidentes los estados de ánimo en expresiones faciales de preocupación, en comentarios graciosos para distender las tensiones y en instancias motivadoras para que nadie bajara la guardia.

Y seguimos trabajando. Pero también hubo decisión, fortaleza, conocimiento, motivación, sentido común, comprensión y, por sobre todas las cosas, humanidad.

Esa conjunción nos permitió observar para entender lo que pasaba con los estudiantes y replantear la propuesta pedagógica rápidamente a fin de fortalecer el proceso de aprendizaje en estas condiciones y, así, completar el ciclo lectivo.

DCV María Cecilia Blanco: Coordinadora de las Carreras Diseño Gráfico y Licenciatura en Diseño Visual

Para cualquier consulta con respecto a la actividad del Museo, comuníquese al tel. 221 424 8906 y 4393100, int. 1778.